

# La falta de fondos frena la expansión del Museo de la Minería

La ampliación del centro con un nuevo edificio rematado por un mirador acristalado precisa de otros cuatro millones de euros

09.12.09 - 02:39 - MAITANE BASTIDA | ABANTO.

4 votos

2 Comentarios | Comparte esta noticia »

Un vanguardista esqueleto de hormigón se asoma desde mayo a la mina Concha II de Abanto. Un enorme cuerpo que permanecerá sin alma hasta nuevo aviso. Y es que la falta de apoyos económicos ha frenado en seco la ampliación del Museo de la Minería del País Vasco, con un nuevo edificio rematado por un mirador sobre el yacimiento. «Es más, posiblemente, el año que viene no se lleve a cabo ningún trabajo, y lo que es peor, no sabemos por cuánto tiempo va a estar suspendida la obra», admite con preocupación Oihane Herrera, subdirectora del centro. No es para menos. El inmueble de 2.200 metros cuadrados se encuentra a merced del viento y la lluvia desde su construcción, «con lo que la estructura puede dañarse».

El Parque Cultural de la Minería del País Vasco debía inaugurarse dentro de dos años, pero este revés presupuestario deja en el aire su futuro. La primera fase ha supuesto una inversión de 2,5 millones de euros y catorce meses de trabajo, más de lo previsto inicialmente. La complejidad de la obra tiene la culpa. De hecho, el edificio sobrevuela literalmente el enorme socavón de la Concha II, por lo que los cimientos debían fijarse al terreno. Un estudio geotécnico reveló que no había roca donde anclar los pilares, por lo que se procedió a perforar y a rellenar con hormigón el solar para que soportase el peso de este enorme mirador 'colgante'.

Ahora, hacen falta otros cuatro millones para que el nuevo museo se vista de cristal y su interior tome forma. «Sabemos que es un momento económico complicado, pero el parque tiene que salir adelante. Estamos dispuestos a acomodar las fases y a construir a medida que nos llegue el dinero», apunta la responsable del museo. Los primeros fondos procedieron del Gobierno vasco, el Ministerio de Cultura y la Diputación. Pero el cambio de Ejecutivo, la crisis y los 'bailes' presupuestarios han colocado en la cuerda floja el desarrollo de este espacio.

## Un enorme escaparate

La nueva infraestructura, que parece estar esculpada en el propio yacimiento, cuenta con un acceso estrecho que simula la entrada a una mina original. Como si se tratase de un enorme escaparate, las cuatro salas expositivas están envueltas por la espectacular visión de esta explotación a cielo abierto, la más grande de Vizcaya. Este parque, diseñado por el arquitecto Agustín de la Brena, contará además con una cafetería, un restaurante, un auditorio para más de 150 personas y un voladizo de auténtico vértigo, que se estirará hacia el centro de la mina, el punto de mayor profundidad de todo el territorio histórico. Para culminar la obra, una tercera etapa urbanizará el exterior del complejo, donde se habilitará una plaza pública que podrá albergar competiciones de barrenadores y otros tipo de exhibiciones.

Pero el Museo Minero no sólo se enfrenta a la escasez de subvenciones. La corta de la Concha II también está amenazada por el vertido de dos millones de metros cúbicos de tierras por parte de la SEPI (Sociedad Estatal de Participaciones Industriales), procedentes de las obras de un cercano parque industrial. Para protegerla, la dirección del centro solicitó al Gobierno Vasco la declaración de Bien de Interés Cultural para la mina. El Ejecutivo autónomo dará a conocer su veredicto antes de fin de año.